

Modelos de intervención CEAM:
análisis desde un enfoque de género a los modelos aplicados en los programas
de la Corporación Abate Molina, Talca, 2021

Systematization proposal CEAM intervention models: analysis from a gender approach to
the models applied in the programs of the Abate Molina Corporation, Talca, 2021.

Ronald Zurita Castillo* - Pamela Castro Gómez** - Dancar Espina Alborno***

Resumen: El presente artículo recoge los principales resultados y conclusiones de la sistematización de experiencia realizada en torno a los modelos de intervención con enfoque de género en la Corporación Educacional Abate Molina, de la ciudad de Talca durante el año 2021. La temática principal en torno a la que gira la sistematización está centrada en los modelos disciplinares que han sido incidentes en las intervenciones de los Niños, Niñas y Adolescentes de cada programa de la corporación. La metodología utilizada para llevar a cabo la presente sistematización fue la propuesta metodológica de la académica Patricia Castañeda Meneses, complementada con otros aportes de autores/as reconocidos en la materia. Se trabajó con datos de fuentes primarios, los que fueron recogidos por medio de entrevista en profundidad. Entre las principales conclusiones destaca la capacidad de adaptación tanto de profesionales, de CEAM como también de las y los NNA para generar un positivo desarrollo de la intervención que se realiza en la institución, generando que la participación de los /as sujetos de intervención sea mayor y más comprometida de lo habitual; también la visión desde profesionales de CEAM por establecer igualdad de oportunidades para y por los/as sujetos de intervención, estableciendo y motivando al mismo tiempo a trabajar desde esta perspectiva reconociendo también lo necesario que es desarrollarse como institución; las creencias personales pasan a segundo plano y se pone como foco principal el bienestar del sujeto de intervención, sus intereses, preferencias, aptitudes, entre otros. Se reconoce además la búsqueda constante por el resguardo los derechos de los NNA, generando intervenciones atingentes a sus contextos, vivencias y trayectorias individuales.

Palabras clave: Modelos de Intervención, Enfoque de género, estrategias, sistematización, Niños, Niñas y Adolescentes.

Abstract: This article collects the main results and conclusions of the systematization of experience carried out around the intervention models with a gender approach in the Abate Molina Educational Corporation, of the city of Talca during the year 2021. The main theme around the That revolves the systematization is centered on the disciplinary models that have been incidents in the interventions of the Boys, Girls and Adolescents of each program of the corporation. The methodology used to carry out the present systematization was the methodological proposal of the academic Patricia Castañeda

* Trabajador Social Universidad de Concepción, Magister en Gerencia Social, Universidad de la Frontera. Académico docente – Instituto Iberoamericano de Desarrollo Sostenible, Universidad Autónoma de Chile, sede Talca. Correo: ronald.zurita@uautonoma.cl ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6585-6438>

** Trabajadora Social Universidad Autónoma de Chile, sede Talca, pamela.francisca.c@hotmail.com

*** Trabajadora Social Universidad Autónoma de Chile, sede Talca, dancarespina@gmail.com

Meneses, complemented with other contributions from recognized authors on the subject. We worked with data from primary sources, which were collected through an in-depth interview. Among the main conclusions, it is worth highlighting the adaptability of both professionals, CEAM as well as children and adolescents to generate a positive development of the intervention carried out in the institution, generating a greater participation of the intervention subjects and more committed than usual; also the vision from CEAM professionals to establish equal opportunities for and by the subjects of intervention, establishing and motivating at the same time to work from this perspective, also recognizing how necessary it is to develop as an institution; Personal beliefs go into the background and the welfare of the intervention subject, their interests, preferences, aptitudes, among others, is put as the main focus. The constant search for the protection of the rights of children and adolescents is also recognized, generating interventions related to their contexts, experiences and individual trajectories.

Keywords: Intervention Models, Gender Approach, strategies, systematization, Boys, Girls and Adolescents.

Recibido: 3 noviembre 2021 Aceptado: 22 diciembre 2021

Introducción

La Corporación Educacional Abate Molina es una entidad privada sin fines de lucro, abocada a la promoción de derechos, principalmente de NNA en situación de vulnerabilidad. La sistematización de experiencias intenciona un proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica, que se realiza con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que han intervenido en esa experiencia, para extraer aprendizajes y compartirlos. Por ello, la simple recuperación histórica, narración o documentación de una experiencia, aunque sean ejercicios necesarios para realizarla, no son propiamente una sistematización de experiencias. Igualmente, si hablamos de ordenar, catalogar o clasificar datos o informaciones dispersas, estamos hablando de sistematización de datos o de informaciones; se utiliza el mismo término, pero referido a algo más complejo y vivo que son las experiencias y que implican realizar una interpretación crítica, por lo que utilizamos siempre el término compuesto: sistematización de experiencias y no sólo decimos sistematización (Jara, 2010).

Identificación de la práctica social

Los actores de mayor relevancia identificados por el proceso de sistematización han sido el equipo profesional que desarrolla estas propias intervenciones, siento este el principal colectivo por medio del cual se ha llevado a cabo esta sistematización.

La objetivación de la práctica social ha sido conceptualizada como los modelos de intervención implementados en CEAM, los cuales han sido claves para la vida del NNA que se encuentran en un estado de vulneración de derechos o en situación delictual, porque en ello emana una posible solución que será para mejorar o para brindar un bienestar social e intersubjetivo, acorde también a las aptitudes propias que el sujeto de intervención posee.

La utilización del enfoque de género en los procesos de intervención social llevados a cabo desde la practica social estudiada, posibilita una observación mucho más completa, integral y complejizada del

quehacer diario y de la realidad de los procesos vitales de las y los NNA, así como de los propios procesos de intervención que los subyacen.

Metodología de la sistematización

La presente sistematización se realizó siguiendo la metodología propuesta por la autora Patricia Castañeda Meneses (2014), siendo la principal fuente de recolección de información la entrevista en profundidad con fines de sistematización, por medio de la cual se extrae un argumento dialógico que puede tener subjetividades que se relacionan a través de las palabras, reconstruyendo representaciones, dándole un sentido social a la memoria colectiva y socio-cultural de cada uno de los actores involucrados (Tonon, y otros, 2008). Esta técnica permitió una recolección de datos, comprendiendo en profundidad lo que se quiere obtener. El equipo sistematizador antes de la entrevista debió preparar un guion temático acorde a una pregunta auxiliar y breve presentación de esta.

Para facilitar la comunicación y comprensión, se utilizó un instrumento de validación ética; el consentimiento informado de manera oral para que la persona involucrada conociera la realidad de su participación, mencionando si deseaba hacer visible su identidad y la existencia de un derecho de renuncia voluntaria durante todo el proceso de la entrevista.

Desde el desarrollo cualitativo en torno a la generación de conocimiento, se consideró un tipo de muestreo intencional o de conveniencia ya que “ se escogen las unidades a entrevistar siguiendo criterios de conveniencia del investigador o de los objetivos de la investigación” (Universidad de Alicante, 2000, párr.4), en este sentido, esta muestra permitió una recolección y análisis de datos en que el equipo de sistematización tuvo su propio juicio para escoger y definir que informantes formaron parte del estudio, seleccionando a aquellas profesionales que más transfieran aportes significativos. Haciendo énfasis a la estrategia de unidad de observación será la de cadena más identificada como bola de nieve definida como “una técnica para encontrar al objeto de investigación” (Baltar & Gorjup, 2012, pág. 131), lo cual, se consideró este tipo de muestreo no probabilístico.

Los objetivos perseguidos por la presente sistematización han sido:

General: Rescatar los conocimientos en torno a los modelos de intervención con enfoque de género que son ejecutados en la CEAM ante la crisis sanitaria y social, Talca, 2021.

Específicos:

- Identificar los modelos de intervención con enfoque de género en torno a referentes teóricos/metodológicos utilizados en la CEAM.
- Caracterizar los distintos modelos con enfoque de género implementados en la CEAM.
- Socializar los modelos de intervención con enfoque de género utilizados en la CEAM y los distintos programas.

Contextos de la experiencia

La identificación de los contextos de la experiencia de intervención, permiten que los resultados y conclusiones arrojados por la sistematización, tengan la capacidad de ser transferibles a otras experiencias similares (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). Siendo así, entre los principales contextos que circundan a la práctica social sistematizada, destacamos:

Político y legal: La Convención de los Derechos del Niño, en 1989, ratificada por el Estado de Chile en 1990, enmarca en el concepto “interés superior del niño” la preocupación por la protección y el cuidado, distinguiendo las que son sus obligaciones específicas y el detalle de los derechos que competen a la acción del Estado, y que instituyen asimismo la acción del servicio en materia de protección. Además, se constituye para el SENAME el sustento jurídico y ético de su quehacer. La Ley de Menores otorga el marco para la acción del servicio en materia de protección. El detalle de las disposiciones se encuentra en el texto de la Ley 16.618, por lo que la Ley N° 19.968 de Tribunales de Familia, el año 2004, genera un escenario para la mejor realización de las tareas de protección que conciernen al Servicio Nacional de Menores Cabe mencionar que la Ley N° 20.032 específica y reglamenta la oferta del servicio en las modalidades de intervención.

Territorial: La Corporación Educacional Abate Molina (CEAM) tiene una ubicación dentro de la ciudad de Talca, específicamente en la Calle 1 Nte. 451, desde donde en tiempos anteriores a la pandemia mundial se llevaban a cabo las intervenciones en conjunto con los agentes a intervenir (NNA) invitándolos a asistir a este lugar preparado para lograr un ambiente grato y cómodo para quienes se encontraban en proceso de intervención, pero también para las personas pertenecientes a la administración de dicha institución. Sin embargo, con la llegada de la crisis sanitaria y su re modificación en las formas de desarrollarse socialmente, también genera limitaciones en CEAM en cuanto al trabajo realizado, ya que en primer lugar se ejecuta un plan rápido en donde es primordial que las y los trabajadores se queden en sus hogares y desde allí modificar los respectivos planes de intervención con una orientación online, por lo que también quienes son intervenidos/as deben quedarse en sus hogares.

Institucional: La Corporación Educacional Abate Molina (CEAM) es una institución enfocada en el desarrollo y acompañamiento del NNA que se encuentran en situación de vulnerabilidad, de manera tal que son ellas y ellos los principales sujetos de intervención, pero también las familias o los núcleos de apoyo son agentes importantes para que la I/I sea eficiente y eficaz. La institución busca desarrollar a las y los NNA que según el delito o situación en la que se encuentren se les destina un programa específico, capacitado para lograr los objetivos principales de la CEAM, en donde establece que educar es humanizar.

Sanitario y social: La crisis sanitaria actual que atraviesa Chile y el mundo la cual viene desde principios del año 2020 ha traído consigo la modificación de espacios y de formas de intervención dentro de la CEAM, lo que ha provocado que se reorganice la manera en que se trabaja por y para las y los NNA. Esto ha permitido que se desarrollen otras capacidades tanto de las y los profesionales como también de la institución en sí, ya que se ha tenido que implementar nuevos recursos orientados en fortalecer lo máximo posible los asuntos que como institución deben ser trabajados y abastecidos. Esto no solo provoca una reorganización de la CEAM, sino también las nuevas formas en que la intervención llega a las y los NNA debido a que es esencial para que los objetivos de la institución puedan ser logrados, lo que ha traído deficiencia en los ámbitos comunicacionales, pero se han llevado los casos con normalidad y trabajando en post de los objetivos generados como Corporación.

Programático: La Corporación Educacional Abate Molina, en el año 2020 modifica la metodología del quehacer, adaptándose a las plataformas digitales y al distanciamiento social, esto provoca que la programación se vea intervenida, tanto en tiempo, espacio como teóricamente, llevando a que los diferentes programas con los que trabaja CEAM sean reanalizados y modificados dando paso también al recorte de programas y por lo tanto de personas que trabajaban en ellos. Por lo que en el presente año 2021 los programas con los que trabaja la Corporación disminuyen a solo 4, generando que la codificación de los diferentes programas cambie su enfoque y metodología, pero mantiene su objetivo

final que mantiene al NNA como foco de intervención y el trabajo por el fortalecimiento personal de ellas y ellos.

Marco teórico-conceptual

El Trabajo Social se enmarca en las condiciones de contingencia acordes a los tiempos y espacios que se modifican y evolucionan constantemente, por lo que dicha disciplina debe hacerse notar en contingencias sociales que implican investigación/intervención, con el fin de dar orientaciones y soluciones en lineamientos pertinentes de la profesión (Yáñez Pereira, 2020).

Esta forma de adaptación es necesaria para habitar el contexto actual generado tras una crisis sanitaria mundial, que ha modificado las formas de entender, visualizar y establecer relaciones, usar el espacio y abordar los procesos de intervención. El quehacer del Trabajo Social contemporáneo como una apuesta de creación y de lucha por transformar las relaciones de género, visualizando la liberación de los Niños, Niñas y Adolescentes mediante sus intervenciones, frente a criterios de inclusión- exclusión que condicionan las mentes de ellos, como Foucault menciona la “hermenéutica del sujeto”, que es una crítica a los modos preestablecidos de pensar y de incorporar lo que se piensa, es algo nuevo hacia la verdad, ya que, la institucionalización del sometimiento conduce a expresiones, usando relaciones de poder (Yáñez Pereira, 2016).

Para poder comprender el escenario social en el que se construyen intervenciones, es importante evidenciar que es aquello que rige, limita y ordena una posible intervención, por lo que es necesario partir de las razones políticas gubernamentales, en donde si bien el Estado será el ente principal para la toma de decisiones, también es aquel que permite al trabajador social a orientar las políticas públicas.

No obstante, los modelos interventivos con enfoque de género se han convertido en un elemento clave de la dinámica social, tanto en los sistemas macrosociales como descendiendo a bases más micro. La práctica de sistematización tiene repercusiones en todos los estratos de la estructura social.

Actualmente el modelo y la vivencia de esta etapa están en plena transformación. En este sentido y en materia de niños/as y adolescentes se ha asistido a una evolución conceptual cargada de connotaciones en los términos de fenómenos emergentes. Estos hechos resultan importantes, ya que reflejan la carga social y situacional con la que la sociedad ha posicionado a los agentes dentro de la estructura social, este aspecto es relevante, ya que a través del lenguaje de los profesionales de la CEAM se consigue la transformación social modificando el contexto y aspecto social tratado (Duque, 2008). En este sentido, profesionales de la CEAM son relevantes en la incidencia de los modelos interventivos, ya que se convierten en actores claves de la propia construcción de identidad en escenarios sociales.

Todos los conceptos están saturados de tradición y de teoría, de manera que, si se pretende ignorar aquello, operan de todas maneras de un modo inadvertido. Para tener una relación libre con la historia es necesario realizar una “destrucción” fenomenológica de la ontología. Con ello no se trata de realizar una operación meramente negativa, sino de posibilitar un acceso positivo al fenómeno, mediante el desmontaje de las tendencias negativas ocultas y el descubrimiento de posibilidades nuevas que permanecen latentes (De la Maza, 2005). Considerando lo anterior, al tratar fenómenos sociales relacionados a los modelos de intervención, estos deben ser integrados por equipos multidisciplinarios de las ciencias sociales para estar acorde a las necesidades de cada niño/a o adolescentes y abordar posibles soluciones desde situaciones complejas.

El profesional en Trabajo Social por el hecho de pertenecer a una profesión humanística debe poner en práctica sus conocimientos adquiridos, teniendo en cuenta la ética como profesional de la rama de las ciencias sociales, obtenido durante su formación y experiencia para la atención adecuada de la población infanto-adolescente [...] (Melara Escobar & Quijada Rodríguez, 2012, pág. 23).

Para poder comprender desde la disciplina de las ciencias sociales;

[...] cada trabajador social, desde su posición, junto con hacerse partícipe de nuestra cosmología, tiene la responsabilidad de renovarla, interrumpiendo la cadena de lo rutinario y habitual, de lo que en Aristóteles es funcionalmente invariable. Eso implica hacer fluir campos de diferencias, abriéndonos a lo nuevo por la libertad de imaginar, inventar, innovar y producir aquello que previamente no existía en Trabajo Social o en donde la profesión se desarrolla (Yáñez Pereira, 2020, pág. 82).

Desde esta perspectiva, se debe desarrollar un pensamiento crítico con capacidad deliberativa para afrontar los diversos modelos interventivos en ámbitos de género. Por lo que, desde la disciplina de Trabajo Social se debe observar la esfera de la realidad en donde se involucre tanto el origen como la originalidad.

En el marco de Trabajo Social y la problematización, en torno a la temática de este estudio, centrada principalmente en el concepto de “modelo”, para su desarrollo, se concibe dicho término como “El modelo propone una metodología mediante la cual integra al agente con la organización, a través de un proceso dinámico, sistémico e interactivo” (Cárdenas, Arciniegas, & Barrera, 2009, pág. 122).

En concordancia con lo anterior, es necesario interpretar que dicho enunciado releva la importancia que debe tener el modelo en una situación en la que se ha de sumergir un profesional u otro facultado, ante situaciones reales con factores que requieran de orientaciones para el desarrollo. Dentro de lo planteado,

“Un proceso de intervención es una composición polifónica en que se entrelazan contradictoriamente diversas melodías semánticas, para ser realizadas como estructuras lexicogramaticales contingentemente integradas, ya que cada componente funcional aporta al conjunto una franja posible de diferenciación” (Matus, 2003, pág. 67).

Es por ello, que se requiere entender los modelos desde sus fundamentos, así como también entender la teoría como posibilidad y encontrar el camino para hacer lo concreto y específico, generando y fortaleciendo el quehacer profesional que finalmente también es social.

Mediante lo expuesto anteriormente se puede decir que debe existir una restauración interna, “No es posible definir a priori lo que está bien, desde un núcleo constitutivo del deber ser” (Matus, y otros, 2001, pág. 22). Si bien esto impediría que las posiciones se reestructuren y se formen internamente. Un profesional de las ciencias sociales debe estar en el lugar de los hechos, en el terreno mismo, entonces, [...] intervención profesional, en tanto trabajo, quehacer o práctica específica que intenta generar algún tipo de transformación o modificación en relación con la situación que le es presentada, se expresa en una construcción metodológica, en un conjunto de mediaciones que darán cuenta de la intencionalidad de transformación y de sus comos particulares (Cazzaniga, Salazar, Pieruzzini, & Villagra, 2009, pág. 2).

En torno a lo anterior cabe destacar, que la generación de conocimiento está dirigida hacia un cambio mediante el desarrollo y potenciación favorable de los diferentes factores y variables que se encuentran en un contexto determinado, el cual se ve influenciado por algún modelo que genere el cambio en este escenario.

En Chile, las políticas públicas son creadas desde la hegemonía política, siendo este un lugar muy poco habitado tanto de trabajadores sociales, como de organizaciones sociales, quienes están muy capacitados para ejercer estas labores por el amplio campo laboral en el que se desenvuelven constantemente y que a pesar de que se puede tener una posible participación, quienes finalmente deciden sobre estas propuestas será la clase política del país.

La temática de género ha tomado notoriedad en las últimas décadas, ya que las influencias del “falocentrismo”, del sistema patriarcal, se han visibilizado de manera masiva en estos años, esto gracias a diferentes revelaciones hechas por todos aquellos afectados por este sistema cultural, siendo discriminados por no entrar en aquella categoría de lo normal y parecer un extraño a los ojos de la crítica social. Existen autoras que fueron claves para ayudarnos a comprender de mejor manera este concepto y como este contiene una tremenda complejidad dentro de sí, en primer lugar, Simone De Beauvoir, una autora que nos plantea explícita aquellas diferencias que han vivido las mujeres a través de los años, dejándose llevar por las injusticias del patriarcado, en donde se ve a la mujer no como un igual, sino como un objeto, un objeto de reproducción y ser inferior al hombre; esta autora es una de las bases más importantes en la temática, siendo la base de muchos y muchas agentes que participan en la crítica y construcción del género.

Una de las autoras las cuales fueron inspiradas por algunos de los ideales de la lucha de De Beauvoir fue Judith Butler, quien en este caso plantea una forma más general de entender el género y en este caso la autora principal en la cual se refugia todo este proceso, Butler nos enseña una visión que contempla todo lo que podríamos configurar como inclusión de una perspectiva de género en la actualidad, en primer lugar hace una crítica al lenguaje social, el cómo este comprende que “las mujeres representan el sexo que no puede pensarse, una ausencia y una opacidad lingüísticas” (Butler, 2007, pág. 59), parte importante que representa la naturaleza de esta intervención, además, expone dentro de sus teorías que “la orientación sexual, la identidad sexual y la expresión de género, son el resultado de una construcción-producción social, histórica y cultural, y por lo tanto no existen papeles sexuales o roles de género, esencial o biológicamente inscritos en la naturaleza humana” (Duque, 2010, pág. 87). Dejando así en claro su posición de cómo lo biológico no define lo que el género va a representar en la composición de pensamientos de las personas, ni tampoco sus roles en lo social.

Principalmente el movimiento feminista ha contribuido a los históricos procesos por la igualdad entre hombres y mujeres, viniendo desde grandes hechos históricos como por ejemplo la participación de la mujer dentro de la política, que permitía tomar en cuenta de alguna manera la opinión de la mujer, opinión la cual era fuertemente reprimida, siendo esta una lucha que si bien aún sigue en pie, ha avanzado gracias a la revolución de éstas, entendiendo que la sociedad actual es más crítica respecto a mucha de las problemáticas que se viven, lo que ha ayudado al movimiento a tener mayor visibilidad, entonces;

“En tanto que, construida socialmente, la profesión de trabajo social reproduce las relaciones sociales de género y contribuye a su mantenimiento. De esta forma, los hombres trabajadores sociales han ocupado los espacios de la profesión definidos socialmente como menos femeninos, siendo su presencia significativamente mayor en aquellos ámbitos de trabajo que tienen un mayor contenido coactivo y de control social” (Báñez, 2012, pág. 91).

Desde el Trabajo Social, entonces, se debe comprender como evolucionan los eventos, conocimientos y pensamientos acerca de lo social y atender de forma “culta”, adaptado a poder realizar procesos de investigación/intervención sin los prejuicios establecidos hasta ahora por la concepción hegemónica de género y siempre velando por lo que siempre debe estar presente; los derechos, la autonomía y la capacidad de agencia de todo aquel agente relevante participe de estos procesos.

Partiendo desde esta base, como toda una crítica al cómo se construye la identidad de género, como se establece un orden biológico a través del sexo, y como esta heteronormatividad pasó a dominar culturalmente la sexualidad, afectando también los roles de género e interiorizando a aquellos que no representen una “normalidad” dentro de este patrón, como también a la mujer. Es desde aquí, en donde se puede dar un punto de partida para reconocer que las diferencias en cuanto a género existen en todo ámbito de la sociedad y que se reproducen tanto a través de conductas como también en el lenguaje. Con ello, es posible asumir que el Trabajo Social no queda fuera de esta aseveración que establece que en todo lugar se reproducen conductas heteronormadas, por lo tanto, siendo entonces esto una motivación importante para comenzar a trabajar desde un lugar libre de discriminación, es decir, la importancia que tiene trabajar con un enfoque de género en la Corporación Educacional Abate Molina posibilitará intervenir en la vida de otras personas con una mirada que defienda y resguarde a todo ser humano, instaurando la igualdad de condiciones y oportunidades como la base para una posible intervención.

Estos ejes de discusión resultan ser de carácter fundamental y de urgencia en todo lugar en donde sea posible generar estrategias de intervención, para así crear y lograr una futura intervención co-constructiva que se encuentre alejada de sesgos que posicionan a los y las profesionales en un plano de discordancia con el quehacer profesional, el cual debiera siempre trabajar por la promulgación de la igualdad de género entre las personas, al alero de ciertos parámetros éticos, con un firme compromiso hacia la sociedad, donde debiera ser un objetivo ineludible de las y los profesionales, con miras al propio respeto de los derechos de la condición humana. Pero ¿qué nos otorga la sistematización de los modelos de intervención? Principalmente los modelos otorgan el mecanismo social adecuado según el caso que se requiera trabajar para así lograr un cambio significativamente social.

Es por ello por lo que generar la instancia de una sistematización de los modelos de intervención con enfoque de género será parte importante de un avance al análisis teórico-práctico del quehacer profesional en la CEAM, ya que son estos profesionales los actores principales para lograr cambios significativos y evolutivos con quienes vayan a intervenir, principalmente niños niñas y adolescentes.

Tal como se establece en el modelo de sistematización realizado por practicantes de CEAM, son de suma importancia los modelos aplicados que en dicha institución trabajan, ya que estos se definen como “(...) un referente para comprender, intervenir, revisar y reflexionar sobre las practicas interventivas que pone el énfasis en la exploración intelectual que conduce a la acción destacando cómo deberían ser las cosas y lo que se debería hacer. Son representaciones operatorias que sirven para hacer” (CEAM, 2019).

No obstante, los modelos existentes dentro de CEAM varían según el programa en el cual están insertos, existiendo entonces diversos modelos que se adaptan al caso con el que se trabaje, para que así la CEAM logre cumplir con su misión establecida como; ser una Corporación sin fines de lucro, consolidada por su aporte al desarrollo local, regional y nacional en la preservación de los derechos de las personas para la construcción de una sociedad equitativa y humanizadora (CEAM, 2019).

El traspaso de información crítica y la reflexión es y será de vital relevancia para la comprensión, cuestionamiento y motivación para el cambio significativo dentro de las y los profesionales que estén insertos en diferentes los ámbitos, pero principalmente de aquellos responsables de la creación de nuevas formas de vida para otras/os que estén arraigados a modelos o metodologías a seguir, y que vayan siempre por el respeto y por una lucha interna/externa a la superación personal.

Análisis teorizado de la experiencia

Desde la disciplina de Trabajo Social, el proceso de sistematización se enmarca en los modelos de intervención basados en el enfoque de género que se ejecutan con Niños, Niñas y Adolescentes en cada programa de la Corporación Educacional Abate Molina de la ciudad de Talca, y para efectos de recolección de información y datos relevantes para el desarrollo, está centrado en el discurso de informantes obtenidos a través de entrevistas en profundidad, de los cuales son profesionales de Trabajo Social de la ciudad ya mencionada, contemplando su experiencia en el desempeño disciplinar con infancia-adolescencia.

La codificación para esta sistematización es de tipo abierta y axial, realizado a través de la matriz de análisis compacta, en donde se agrupan en torno a tres categorías temáticas, siendo estos: modelos de intervención, enfoque de género y sujeto de atención.

Para efectos del análisis de resultados, se considerarán las principales categorías y citas relevantes que respondan a la pregunta directriz y a los objetivos; general y específicos de esta sistematización, para lo que se contempla el siguiente apartado.

A continuación, diferentes entrevistadas han utilizado los diferentes modelos de intervención en una amplia variedad de formas para su descripción y entendimiento, de acuerdo con el objetivo específico número uno en donde se plasma la idea de un análisis enfocado en los elementos propios de la CEAM y que permiten la realización de los programas que allí se establecen en post de generar las intervenciones a las y los NNA que lo ameritan de manera óptima, además se examinará literatura para complementar el objeto de investigación y así demostrar la importancia que sobre todo en el último tiempo ha tomado el analizar los modelos de intervención aplicados desde una perspectiva de género.

Se devela desde la perspectiva profesional fundamentos de base para comprender los modelos de intervención en Trabajo Social contemporáneo “[...]vamos respetando y haciendo un uso súper responsable de esta información para trabajarlo en complementariedad con el circuito, si hay información que nosotros desconocemos, vamos despejando la misma red y buscamos nuevas estrategias y alternativas para irnos actualizando [...]” (**entrevista 1**). En tal sentido, los lineamientos que se abordan en la praxis profesional, las investigaciones requieren la utilización de uno o más modelos para abordar la realidad social enriqueciéndola de nuevos conocimientos.

Aquí se menciona, las fortalezas del modelo de intervención señalando que;

“[...]Se atiende a esas necesidades particulares de la mirada de enfoque de género, si es víctima de violencia o si es delito, se va a trabajar considerando que es mujer la que está al frente de este plan de trabajo y así el hombre también. hacemos un sondeo tanto a los hombres, como mujeres, de acuerdo a cuáles son sus intereses de capacitación [...]” (**entrevista 2**)

Reanudando las estimaciones de los procesos de base del modelo de intervención, se hace necesario destacar que Trabajo Social a de conseguir propuestas valorizando los intereses de cada Niño, Niña o Adolescente, ya sea mujer o hombre, por lo tanto, dar movilidad a los procesos de investigación/intervención permitirá una revisión constante al desarrollo de los procesos para abordar problemáticas sociales.

Desde la fundamentación de ejecución de las intervenciones:

“[...] nosotros por SENAME tenemos unos porcentajes al momento del egreso, en donde ellos van y nos definen por ciertos lineamientos el cumplimiento de logro de los objetivos y desde allí nosotros evaluamos. El óptimo lo llegamos a completar en la medida que nuestros objetivos son sumamente concretos ° (ACORDES A LA NECESIDAD DE CADA NIÑO, NIÑA Y ADOLESCENTE) ° [...]” **(entrevista 1)**

La evidencia de los programas de la CEAM acerca de los modelos debe buscarse acorde a la atinencia de las intervenciones que surgen de los distintos contextos, también se señala que el modelo de intervención no es rígido y se apuesta a la creación de nuevas prácticas. Se señalan resignificaciones que ha de enfrentar la intervención; “[...] Con la aplicación de la batería diagnóstica, se aplica un tamizaje de complejidad donde te da cuenta de cuáles son los focos importantes a intervenir y la prioridad hoy día, porque hay sanciones que pueden durar hasta tres años [...]” **(entrevista 2)**

Dentro también de esa no rigidez es que se establece el trabajo igualitario entre hombres y mujeres que habitan algún programa de CEAM:

“[...]no existen diferencias y/o distinciones entre hombres y mujeres, ambos gozan de los mismos derechos. En términos de la intervención basada en la habilitación parental se parte desde la base que tanto hombres como mujeres pueden desempeñar el rol parental. Y el ejercer una crianza compartida en el caso que estén presente ambos padres, será mayormente beneficioso para el desarrollo integral de los NNA. [...]” **(entrevista 3)**

En el período de la intervención se desempeñan acciones organizadas, buscando comprender las necesidades del contexto social, para dar posteriormente posibles soluciones a las problemáticas complejas. Con respecto al tema que interesa en la investigación/intervención se asume que

“[...]La pandemia nos generó el desafío de adecuar el trabajo presencial a modalidad remota, sin embargo, se han mantenido las intervenciones considerando la realidad de cada NNA y su grupo familiar, sin distinciones, ni discriminaciones, por lo que las sesiones han sido adecuadas al medio de comunicación y recursos existentes en las familias. [...]” **(entrevista 3)**

En torno a lo referido anteriormente, se entiende que el contexto actual no ha paralizado las intervenciones, aunque ha habido adaptaciones tecnológicas para los Niños, Niñas y Adolescentes y profesionales de cada programa. En tal sentido, estos cambios son:

“[...] positivos, ha habido mayor involucración familiar, se fortalece el vínculo, ha aumentado la frecuencia, aunque a veces los espacios no son los óptimos, porque a veces los chicos están ocupados. Pero si se ha aumentado el contacto, si se han logrado cosas importantes en este periodo porque hemos estado más presente. Creo que también les acomoda [...]” **(entrevista 2)**

Se comprende que los profesionales de cada programa, ya sea de Trabajo Social o algún área vinculante genera propuestas de intervención deliberando entre todos los agentes activos. Continuando con las resignificaciones de las intervenciones;

“[...] al momento de evaluar también ellos dicen que echan de menos la presencialidad de los profesionales en sus procesos interventivos y que ahora se agradece, entonces, en un momento pensaban ellos que los tíos eran odiosos, que están cargoseando todas las semanas, entregándoles tareas y que a veces son un poco insistentes [...]” **(entrevista 1)**

La modalidad online a los Niños, Niñas y Adolescentes han valorizado más el trabajo como equipo de cada programa, aunque como profesionales es más difícil percibir si requieren de atención psicológica porque por la crisis sanitaria y social solo realizaban una vez al mes visita domiciliaria a cada NNA. Cabe destacar, que las profesionales reconocen que

“[...]tenemos que trabajar mucho este aspecto en complementariedad, que nos estamos ocupando de ello y usando estrategias para que levantemos mejoras concretas en este aspecto, así que, es un buen desafío que tenemos y lo hemos planteado para subsanarlo e implementar mejoras antes de que termine este año 2021” **(entrevista 1)**

La visión prevalente desde los modelos de cada programa de la CEAM se relaciona directamente con la pertinencia en el desarrollo de las intervenciones en el manejo de técnicas e instrumentos, situándolas en ámbitos temáticos para transformar escenarios sociales complejos.

Cabe mencionar, que en base a el diálogo de las entrevistadas se pudo levantar varias categorías nuevas que en el principio no se habían considerado, siendo principalmente aquellas que respetan a que es igualdad y justicia social o más bien centrado en la igualdad y justicia que recae a las y los NNA, aunque van encadenadas con uno de nuestros objetivos específicos relacionado al enfoque de género. Por ello, es importante recalcar que existe una notoria percepción y adquisición de nuevos conocimientos sobre la necesidad de establecer la igualdad de género por parte de las directoras de los programas de CEAM y esto es de suma relevancia para sentar bases significativas al momento de ser parte de un programa que trabaja para y por las y los NNA.

Describiendo las características de la categoría de enfoque de género,

“[...]la diferencia que tenemos es que cada niño, niña o adolescente se constituye como en un ser único cierto...y desde ahí respetamos las diferencias en lo que es el trato, un trato común para ambos ya sea femenino o masculino, de acogida. Sin embargo, existe una diferenciación en sus planes de trabajo, paso por la cual ahí se enfoca en el diagnóstico en las intervenciones y las características propias de cada una/o de ellas/os [...]” **(entrevista 1)**

Se implementan sellos diferenciados de socio educación apenas ingresan a cada programa, debido a que la sociedad tiene muchos vacíos en conocimiento con respecto al enfoque de género, y desde ahí se es tajante en establecer que es primordial el enfoque de género en las intervenciones a realizar, lo que se menciona que “[...]Es de suma relevancia la incorporación de enfoque de género como eje transversal en todas las etapas del proceso de intervención [...]” **(entrevista 3)**

Se señala que hay que ir más allá de la evidencia para enriquecer conocimientos

“[...] aparte de tener muy claro cuál es la misión y visión de la Corporación que busca la igualdad y la justicia social, nosotros como profesionales tenemos que trabajar en esa línea, ya, por lo cual, lo que a mí me agrada o no me agrada, desde la postura de lo que uno observa de los jóvenes no debería ser tema, entonces se respeta la identidad de cada uno [...]” **(entrevista 2)**

Como profesionales de infanto-juvenil se debe tener una mirada y perspectiva neutra ante cualquier situación, respetando la identidad de cada NNA. Resaltando el argumento anterior, de cómo se plantean las intervenciones con enfoque de género

“[...]No se cierra ninguna oportunidad para las chicas, si ellas quisieran aprender barbería, por ejemplo, claro, si ella quiere, vamos, se le apoya, porque es lo que ella necesita y le gusta y así también los hombres, si los chicos tienen responsabilidades de jefatura de hogar o tienen responsabilidades

parentales, también se va reforzar sus labores como padre, involucrando esta crianza colaborativa con la mujer [...]” (entrevista 2)

En relación con lo anterior, se instaura el atributo de oportunidad sin diferenciación de masculino o femenino para dar resolución a los problemas sociales y autonomía para buscar justicia social. Por ello mismo es que se reconoce trabajar para velar que se respete a las y los NNA y no existan discriminaciones hacia ellos/as, así establecen también algunas formas de llevar a cabo lo planteado

“[...] El equipo profesional mantiene una mirada en la que el género se contribuye socialmente, aceptando las diferencias entre hombres y mujeres, a la vez que se incentiva la igualdad y equidad en los roles adoptados, se trabaja desde la perspectiva de la co-parentalidad, de acuerdo a la cual ambos progenitores asumen de forma activa en las tareas asociadas al cuidado y crianza [...]” (entrevista 3)

Cabe mencionar que, existe carencia en los modelos con enfoque de género, ya que; “[...] nosotros estamos queriendo hacer un diagnóstico y un plan de intervención unificado en complementariedad basado en una mirada bajo la política de la diversidad sexual con perspectiva de género [...]” (entrevista 1). En complementariedad los cuatro programas activos de la CEAM tienen como objetivo levantar un diagnóstico diferenciado a corto plazo generando un aporte a los Niños, Niñas y Adolescentes en relación a sus derechos, su género y diversidad sexual.

Destacando los aspectos relevantes en relación con el sujeto de atención

“[...]Nosotros atendemos niños, niñas, niños adolescentes preferentemente entre los 10 años de edad hasta los 18 años. Pertenecen a la comuna de Talca, provenientes del listado del Programa de Seguridad Integrada emitido por carabineros y ° (QUE SON VÍCTIMAS DE VULNERACIÓN DE DERECHO GRAVE Y CODIFICADO EN ALGUNOS CASOS) ° [...]” (entrevista 1)

Desde el comienzo de cada intervención las gestiones deben ser guiadas por carabineros, por etapas y periodos establecidos. En relación al hilo conductor de este estudio; “[...]son chicos que han estado en la red SENAME, han sido intervenidos por otros programas en su historia vital o que actualmente están siendo intervenidos por otros programas [...]” (entrevista 2). Las intervenciones se asimilan con la manera de desarrollar los procesos y relacionarse en la estructura social, por ende, la interacción social es indispensable para el cumplimiento de los objetivos con enfoque de género.

Por medio de la experiencia

“[...] son niños, niñas y adolescentes que de una u otra forma ellos presentan características de institucionalización o programas de la red de protección de infancia desde bien chicos, y en algunos casos son los propios adultos quienes fueron usuarios de programas ambulatorios cuando ellos/as eran niños, niñas o adolescentes (entrevista 1)

Es por lo anterior, que hay que velar y satisfacer un sistema social de forma profesional aportando a la cohesión social y otros ámbitos de vinculación con derechos humanos. Desde lo anterior se releva la importancia y consenso por parte del profesional y los agentes involucrados, ya que de no existir este ámbito, las investigaciones e intervenciones no cumplen con los objetivos esperados, puesto que los principales lineamientos y perspectivas sociales tributan a trabajar desde un enfoque de género dentro de un campo de acción y de esta manera se puedan ir potenciando las habilidades en torno a las oportunidades de las/os agentes, para lo que se ejemplifica con una experiencia de diagnóstico de un profesional

“[...]Normalmente son niños, niñas y adolescentes víctimas de negligencia parentales severa, entonces, las necesidades que nosotros visualizamos es que es un trabajo con la familia de socio educación en competencias parentales, reorganización de lo que son las formas de los estilos de comunicación, hacer un ejercicio de reflexión interna en torno a la dinámica familiar y fortalecer aquellas competencias parentales que están débiles a nivel de las familias [...]” **(entrevista 1)**

El ejemplo mencionado obedece a una observación e impresión de profesionales en un contexto y terreno social, en donde se perciben las primeras problemáticas y focos de intervención, y desde esos puntos de observación se comienza a configurar una intervención mediante la planificación de técnicas, como entrevistas u otras estrategias que permitan el desarrollo de habilidades sociales en el medio social.

El tipo de estrategias se refleja lo que se expone en apartados anteriores, el consenso entre las/os agentes y profesionales es esencial en un proceso interventivo, lo que refleja un proceso llevadero y de mutuo acuerdo para la intervención, debido a que

“[...] ha sido más frecuente con los jóvenes el contacto telefónico, con ellos, más cercanos, más accesible, versus lo presencial, que les cuesta más venir, si, se ha dado esa prioridad, pero si hay que hacer los ajustes pertinentes, ellos saben que tienen que venir presencial, entonces les ha costado, pero creo que ha sido facilitante de un contacto más cotidiano con los jóvenes a través del teléfono de redes telemáticas [...]” **(entrevista 2)**

Las realidades dentro de un sistema social no son todas iguales, ya que cada una de esas realidades, contempla un fenómeno social diferente enmarcado por actores, condiciones y un entorno distinto. Desde esta perspectiva los profesionales deben acomodar su actuar de acuerdo con cada situación y desde ahí comenzar un desarrollo evolutivo de intervención acorde al modelo.

Conclusiones

Dentro de la Corporación Educacional Abate Molina existen ejes claves pensados desde el o la NNA que necesita de una intervención, bajo la idea de mantener la igualdad como foco principal y así que se genere un bienestar social, educacional, cultural y de oportunidades para el sujeto de intervención. Ello es posible porque existe un equipo importante de personas/profesionales con una motivación y dedicación por alcanzar este propósito, es decir, el equipo de trabajo que habita cada programa ha sido y es un actor determinante al momento de la toma de decisiones que si o si afectan a los sujetos de intervención, y que, notoriamente puede admirarse positivamente, ya que a través del tiempo se reconocen que los resultados van aumentando positivamente, generando que exista acceso a oportunidades a todos los y las NNA que llegan a CEAM.

A través de las propias entrevistas realizadas a las directoras a cargo de los programas en los que trabaja CEAM, es que se ha podido establecer con claridad que el eje de la Corporación ha sido, es y será el sujeto de intervención, y desde allí se trabaja con su núcleo cercano y/o familia, buscando siempre que las aptitudes e intereses propios de las/os NNA sean respetados, representados y tomados en cuenta ante cualquier intervención que se pretenda realizar, según el programa al que corresponda. Así mismo, es también posible establecer que las intervenciones no sufren de discriminación de género, entendiendo al género como una nueva forma de comprender y de la búsqueda de soluciones, ya que “El concepto de género nos ayuda a comprender la manera en que hombres y mujeres interactuamos y asumimos nuestras responsabilidades en la sociedad y a partir de esta situación el lugar que ocupamos en ella” (Muñoz, 2004, pág. 6).

Es por ello, que se busca siempre establecer que son personas en igualdad de condiciones y de capacidades, y como tal, pueden ser y hacer lo que cada NNA se proponga y ansí realizar, con inexistencia de perjuicios en cuanto al ser hombre o mujer dentro de la Corporación. Es de relevancia comprender que la CEAM es una Corporación que sienta bases religiosas, pero que, a su vez, éstas no son determinantes ni intervienen en ninguna decisión que se genera para las y los NNA, sino que es parte de la solución, o en su defecto, posible solución para realizar intervenciones lo más completas posibles, ya que se comprende que el pensar las investigaciones/intervenciones son un asunto más bien sociopolítico y no debería estar arraigado a creencias personales y diversas como lo es pertenecer a una religión determinada.

“Las políticas con perspectiva de género buscan distribuir recursos materiales y simbólicos con el fin de ampliar las oportunidades de elección de las mujeres, por lo cual la transformación de las relaciones jerárquicas de género constituye el núcleo fundamental de intervención” (Gustá, 2008, pág. 11).

Así mismo es que se piensa el concepto dentro de la intervención de los programas de CEAM, los que se reconocen a través del incentivo de la inserción social que atraviesan o que necesitan las y los NNA para desarrollarse en cuanto al modelo de intervención que se le aplica, comprendiendo que son parte de la sociedad y que, por lo tanto, todo modelo debe ser actualizado acorde a lo que va aconteciendo día a día, adaptándose desde el modelo hasta el sujeto de intervención.

Otro importante hallazgo a concluir, respecta a como la capacidad de adaptación en tiempos actuales por motivos de la pandemia que aún inhibe la normalidad, ha llevado a establecer que la calidad y efectividad de las intervenciones podrían fortalecerse, muchas veces afectando no solo al sujeto de intervención, sino que también al núcleo que la/lo rodea, por otro lado, se relata y comprueba en las entrevistas que los Niños, Niñas y Adolescentes tienen mayor valoración hacia los profesionales, debido que sienten que en esta contingencia extrañan la interacción, conversación y muchas veces el acercamiento físico que solían realizar, tras esto mismo es que los NNA han demostrado un alto compromiso con la Corporación, de manera tal que han podido coordinar mucho mejor en cuanto al tiempo disponible, respetando también las actividades personales que los sujetos de intervención demuestran. Esto ha sido motivo de establecer que estas nuevas formas de intervenir generan una mayor participación y compromiso con el quehacer desarrollado, desde los NNA hacia la CEAM, siendo altamente probable que la intervención sea eficiente y eficaz, globalizando así, los distintos tipos de intervenciones generados.

Respecto a la categoría de modelos de intervención; se menciona que para realizar una intervención con un NNA se aplica un diagnóstico, donde se considera la opinión del involucrado, además, de todo el circuito 24 horas y del entorno del Niño, Niña o Adolescente, es decir, se trabaja en complementariedad sin sobrellevar diferencias acordes al enfoque género. Esto no solo quiere decir que se respeta y se toman en cuenta las opiniones o intereses de los NNA, sino que demuestra también que son ellos mismos quienes pueden guiar de alguna manera las intervenciones, ya que son altamente personalizadas, siendo los sujetos de intervención quienes ayudan a moldear su propia investigación/intervención.

Esto es de gran relevancia ya que existe un mecanismo enfocado para lograr visualizar los intereses propios de los NNA y desde allí sentar las bases para las intervenciones a realizar. Así es posible establecer que no existen intervenciones generalizadas, sino que, por el contrario, dentro de CEAM se permite comprender al individuo y todo lo que a él le afecta, evaluando todas las aristas que lo rodeen, para así reevaluar y realizar desde ese lugar una intervención lo más integral posible.

Haciendo énfasis a lo anterior, en los programas de la CEAM se atienden aproximadamente 50 Niños, Niñas o Adolescentes en cada uno, lo que en su mayoría están involucrados en los cuatro programas que hoy se trabajan, donde no existe un periodo de tiempo de las intervenciones, pero para egresar o dar salida de un programa a algún/a usuario/a existen ciertos lineamientos de porcentajes desde Sename evaluado con objetivos medibles que fueron acordados con el mismo involucrado, y es ahí donde se ejecuta un seguimiento hacia él o ella.

Otra consideración relevante es el reconocimiento de la existencia de carencias en los modelos de intervención con enfoque de género, el cual, los profesionales asumen una responsabilidad que quieren tratar de solucionar antes que termine el año 2021, debido a que no existe un plan diferenciado si es para hombre o mujer, solamente en las intervenciones existen diferenciaciones, donde hay un formato y ahí incorporan la perspectiva de género que como profesionales tienen arraigados así plasman sus diversas estrategias a trabajar con cada NNA. Por lo que, si bien, las profesionales entrevistadas establecen una opinión clara y convincente que demuestran su incentivo y compromiso con no generar distinciones por género, también reconocen que no hay una norma o un patrón a seguir para que esto se resguarde más allá, lo que puede muchas veces ocasionar algún tipo de diferenciación sin que así se desee, sino que puede ocurrir accidentalmente y más aún en el contexto actual, en donde se conocen cambios significativos como lo es desarrollar todo un plan de intervención desde lo digital, cambiando un sistema que lleva años de una forma y por lo cual en un principio se pensó que no podía resultar como se pretendía, fue una sorpresa para todas/os ya que se visualiza de manera altamente positiva los cambios generados por la crisis sanitaria y social existente hasta la fecha, ya que las mismas directoras demuestran que ha atraído aún más el interés de las y los NNA por la idea de la adaptación a los tiempos que estos disponen y así respetando estos mismos espacios, haciéndolos más didácticos y de alto compromiso con las tareas en cuestión.

Se puede establecer entonces un importante compromiso desde las profesionales de CEAM y sus equipos de trabajo por querer comprender las vivencias personales y fortalezas propias de las y los NNA para que su intervención sea lo óptima y personalizada posible, siempre con la idea clara de velar por su seguridad y muchas veces reinserción dentro de la sociedad.

En primer lugar, en cuanto a la categoría que respecta a los modelos de intervención, dentro de la CEAM existen diferentes programas con diferentes enfoques y por lo tanto, distintas maneras de realizar las intervenciones y con ello es importante recalcar que cada modelo de intervención será totalmente personalizado, es decir, es posible comprender que es de gran importancia que se analice caso a caso y no se generalicen las intervenciones, ya que así se pueden reconocer diferentes formas, vidas y acontecimientos que pueden llevar a la reflexión de cómo evitar pero al mismo tiempo como sobrellevar las intervenciones que se le otorgan a las y los NNA. Esto también es una forma de análisis e investigación muy profunda, ya que se evalúan las vivencias personales, los círculos socioafectivos y todos los factores que llevan a un individuo a reaccionar y ejercer diferentes conductas que las y los llevan a estar insertos en la CEAM.

Es posible reconocer que si existen mecanismos claros para cubrir las necesidades e intereses personales de las personas intervenidas y que estos mismos modelos serán aplicados muchas veces también a las familias del NNA. También es posible entender que la parentalidad está muy presente dentro de los NNA que están en CEAM, y que los roles que estos deben cumplir en cuanto a ello están también visualizados desde un enfoque igualitario, es decir, no hay una cierta fijación con asociar maternidad-mujer, sino que se evalúa siempre a ambas personas progenitoras para buscar lo más justo posible, respetando a padres, madres y sobre todo al hijo/a que está en cuestión.

Es así como se posibilita el respeto del sujeto de intervención al momento de pensar la intervención, ya que sus tiempos e ideas serán claves para lograr ser eficiente y eficaces en el proceso de intervención y de trabajo en conjunto.

Tal como se mencionaba con anterioridad, los sujetos de intervención serán los actores principales dentro de CEAM, entender que sin ellos y sin sus percepciones sobre la cotidianidad y sobre todo lo que ello conlleva, no se podrían llevar a cabo las intervenciones tan relevantes para sus vidas.

Así mismo y comprendiendo la pandemia actual que ha llevado a reestructurar los programas y como se llevan a cabo las intervenciones, se puede aprender que estas nuevas formas de intervenir afectan directamente a los sujetos de intervención, y tal como las entrevistadas mencionan, en un principio era fácil pensar en que esto traería una disminución en la participación o una desmotivación importante por parte de los sujetos, ha sido todo lo contrario, en la actualidad una de los asuntos más positivos tienen que ver con el aumento del compromiso y motivación de parte de las y los NNA, esto se piensa que ocurre por la adaptabilidad y el interés por el respeto del tiempo y espacio del otro, que es mutuo. Es decir, los profesionales comprenden que las y los NNA mantienen su vida social y que esto es un factor clave para desarrollarse como seres humanos, esto entonces, ha sido motivo de mejora en la comunicación y desarrollo clave para llevar a cabo las intervenciones.

Otro aprendizaje importante y que respecta a género, tiene que ver con el conocimiento que ya se tiene por parte de las directoras de los diferentes programas y por lo tanto de sus equipos de trabajo en cuanto al concepto de género y también sobre como intentar llegar a la equidad de este. Todas las directoras establecen fuertemente que intentan seguir un mecanismo para alcanzar el máximo de igualdad posible, esto quiere decir que están en constante adaptación y no se cuestionan en ningún momento si las oportunidades tanto laborales como sociales deben ser un espacio separatista, sino que, por el contrario, buscan siempre generar igualdad de oportunidades para hombres y mujeres que pasan por la CEAM.

Las directoras comprenden con claridad que el género femenino históricamente y aun en la actualidad está en desventaja y con ello buscan constantemente fortalecer la labor femenina en todos los ámbitos que estas puedan intervenir. Por otro lado, y continuando con lo que respecta a género e igualdad de este, es que queda en evidencia el trabajo relacionado a erradicar todo tipo de violencia en contra de la mujer, dando especial énfasis desde la violencia verbal, física, emocional/psicológica y en general de todas las posibles violencias que pueden existir. Por lo tanto, la lucha por la igualdad trasciende aún más allá del género, comprendiendo que, si bien la desigualdad por género es una de las más violentas y preocupantes, comprender esto es básico para establecer lazos importantes de una armonía dentro de las personas que habitan en CEAM.

Bibliografía

- Baltar, F., & Gorjup, M. (2012). Muestreo mixto online : Una aplicación en poblaciones ocultas. *Intangible Capital*, 8(1), 123-149. Recuperado el 07 de julio de 2021.
- Cárdenas, L., Arciniegas, Y., & Barrera, M. (2009). Modelo de intervención en clima organizacional. *International Journal of Psychological Research*, 2(2), 121-127. Recuperado el 15 de julio de 2021
- Castañeda Meneses, P. (2014). *Propuestas metodológicas para Trabajo Social en intervención Social y Sistematización*. Valparaíso: Universidad de Valparaíso .
- CEAM. (2019). *Centro educacional abate molina*. Obtenido de Centro educacional abate molina: <https://www.ceam.cl/web/2018/01/04/mision/>
- CEAM. (2019). *MODELO APLICADO DE SISTEMATIZACION DE EXPERIENCIAS*. Talca.

- De la Maza, L. M. (2005). Fundamentos de la Filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer. *Teología y vida*, 46(1-2), 122-138.
- Duque, J., Echanogorría, A., Martínez Martín, M., Criado Valdéz, S., Sanabria Fernández, F., & Carcagno Gioscio, G. (2008). *La participación social de las personas mayores*. Madrid: IMSERSO.
- Melara Escobar, M. D., & Quijada Rodríguez, J. M. (2012). *Intervención del Trabajo Social con adultos mayores e instituciones públicas y privadas del área de San Salvador*. Tesis, Universidad de el Salvador, Escuela de Ciencias y Humanidades, San Salvador.
- Jara, O. (2010). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias.
- Gustá, A. L. (2008). Las políticas sensibles al género. *Revista universitaria de ciencias sociales*, 109-130.
- Hernández, S. R., Fernández, C. C., & Baptista, L. M. (2014). *Metodología de la investigación Sexta Edición*. Mexico: MC graw Hil.
- Matus, T. (2003). LA INTERVENCIÓN SOCIAL COMO GRAMÁTICA. *Revista de Trabajo Social* (61), 67.
- Matus, T., Rodríguez, N., Onetto, L., Ponce de León, M., Paiva, D., & Quezada, M. (2001). Perspectivas metodológicas en Trabajo Social. *Academia edu*, 22.
- Moebio, C. d. (2016). La práctica social social como expresión de humanidad . *Radebyc*, 257-278.
- Muñoz, T. (2004). Institucionalización del enfoque de género en las políticas de estado. 1-23.
- Tonon, G., Alvarado, S., Ospina, H., Lucero, P., Botero, P., Luna, M., & Fabris, F. (2008). *REFLEXIONES LATINOAMERICANAS SOBRE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA*. Buenos Aires. Recuperado el 07 de julio de 2021
- Universidad de Alicante. (2000). Tipos de muestreo cualitativo. España: Técnicas de Investigación Social. Recuperado el 30 de noviembre de 2021.
- Yañez Pereira, V. (2020). Formas y horizontes del trabajo social: códigos de poder, saber y discursos en la intervención. En *Formas y horizontes del trabajo social: códigos de poder, saber y discursos en la intervención*. Cundinamarca: Sello editorial.
- Yañez Pereira, V.R. (2016). *El Trabajo Social en contextos de alta complejidad tomo II. Apuntes sobre la dimensión socio-política*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Espacio.